

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-070-5 (Tomo II)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. II

Abreviatura: AAA'94.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-070-5 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-637-99-II

RESULTADOS DE LA CAMPAÑA DE 1994 DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO SISTEMÁTICO «EL POBLAMIENTO PREHISTÓRICO DEL MACIZO DE CABRA Y SU RELACIÓN CON LA ALTA CAMPIÑA (CÓRDOBA)»: PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA CAÑADA DEL BAILÓN Y ALEDAÑOS.

BEATRIZ GAVILÁN CEBALLOS.
JUAN CARLOS VERA RODRÍGUEZ.
ANTONIO MORENO ROSA.

Resumen: Presentamos una primera aproximación al poblamiento prehistórico en la zona sureste de la provincia de Córdoba, basándonos en la información proporcionada por los trabajos de campo en curso dentro del Proyecto Sistemático, completados por los datos aportados por la nueva estratigrafía obtenida en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros que ha permitido documentar sucesivos niveles de ocupación desde el Paleolítico Medio hasta la Edad del Bronce.

Abstract: We present a preliminary approach concerning the prehistoric settlement in the south-east zone of province Cordoba, based on the information provided by the current fieldworks of this Systematic Research Project, completed with the new stratigraphy obtained in the Murciélagos of Zuheros Cave that comprised successive occupational levels from the Middle Palaeolithic to the Bronze Age.

Mediante la realización del Proyecto de Investigación bajo el título «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña: caracterización económico-social, paleoecológica y ocupación del territorio», pretendemos realizar una interpretación integral de la Prehistoria de una determinada área geográfica, estableciendo la dinámica cultural, económico-social y la incidencia sobre el medio de las diferentes comunidades prehistóricas que se suceden en el tiempo, desde las primeras sociedades predatorias, hasta el desenvolvimiento de las fuerzas de producción en momentos protohistóricos que marcan el posterior desarrollo económico y sociológico de la humanidad, en todo tipo de hábitat y a través de diferentes modelos de poblamiento, rastreando los motivos de los cambios y/o evolución, su cronología y periodización, modos de vida y cómo éstos influyeron en el medio circundante o, viceversa, cómo el medio condicionó la actividad humana.

En definitiva, se trata de interpretar históricamente, con todos los medios que el estado actual de los conocimientos científicos pueda poner a nuestra disposición, unos datos analíticos que nos permitirán inferir la sociedad, la economía y la cultura de estos grupos y su evolución en el tiempo, es decir, su historia.

Con una duración de seis años, el fin primordial es la resolución de los problemas históricos que giran en torno a las diversas etapas de la prehistoria andaluza presentes en la zona, por medio de la utilización y desarrollo de nuevas metodologías de interpretación histórica y recuperación de las evidencias arqueológicas, así como de las analíticas procedentes de otras disciplinas científicas.

En esquema, los objetivos que pretendemos perseguir son:

1.- Establecimiento de las secuencias culturales, su diacronía en fases cronológicas y ergología propia de cada una.

2.- Reconstrucción paleoecológica y paleogeográfica del área de estudio hasta momentos históricos.

3.- Estudio espacial de los asentamientos, tipología de los mismos y funcionalidad, en relación con los recursos que explotan, la relación hombre-medio y las actividades económicas que realicen, tanto a nivel macroespacial, (en cuanto a las relaciones entre los diferentes yacimientos y de cada yacimiento con su área de captación), como funcional microespacial u organización interna del propio yacimiento y sus áreas de actividad.

4.- Inferencia de las bases económicas de subsistencia de dichas sociedades.

5.- Estrategias de aprovisionamiento de materias primas exógenas o endógenas no de subsistencia, líticas y minerales o de procedencia orgánica, en cuanto a su explotación en la zona o, por el contrario, existencia de comercio e intercambio a media y larga distancia de los materiales, elaborados o en bruto.

6.- Modelo/s social/es correspondientes a dichos estadios culturales y económicos y a la concreta estructuración del territorio.

A lo largo de estos años desarrollaremos una programación faseada que presentamos a continuación. Tal programa es indicativo del orden científico de las actuaciones que prevemos realizar dentro del presente proyecto, pero no implica necesariamente el orden cronológico estricto de las actividades a realizar, que dependerá del avance que se vaya produciendo dentro de cada uno de los puntos que integran cada fase, en relación con los que le son dependientes en fases subsiguientes. Será totalmente factible, por ejemplo, el desarrollo de actividades imbricadas en la segunda fase, contemporáneamente al de otras planteadas en la primera.

A.- Adquisición de un sistema documental basado en la obtención de información arqueológica empíricamente fiable:

FASE 1- Revisión y estudio de materiales arqueológicos procedentes de antiguas excavaciones, prospecciones o hallazgos casuales, depositados en los Museos Provinciales o locales de nuestra Comunidad Autónoma, así como de colecciones particulares.

FASE 2- Prospección Sistemática extensiva por conjuntos geográficamente homogéneos (valles de cursos fluviales, alineaciones de sierra, etc.), del Subbético y de la Alta Campiña, a determinar según criterios multifactoriales, como la relación entre asentamientos ya conocidos, su funcionalidad, momento concreto a que pareciera corresponder o, por el contrario, su amplitud diacrónica, situación estratégica respecto a las fuentes de subsistencia, de materias

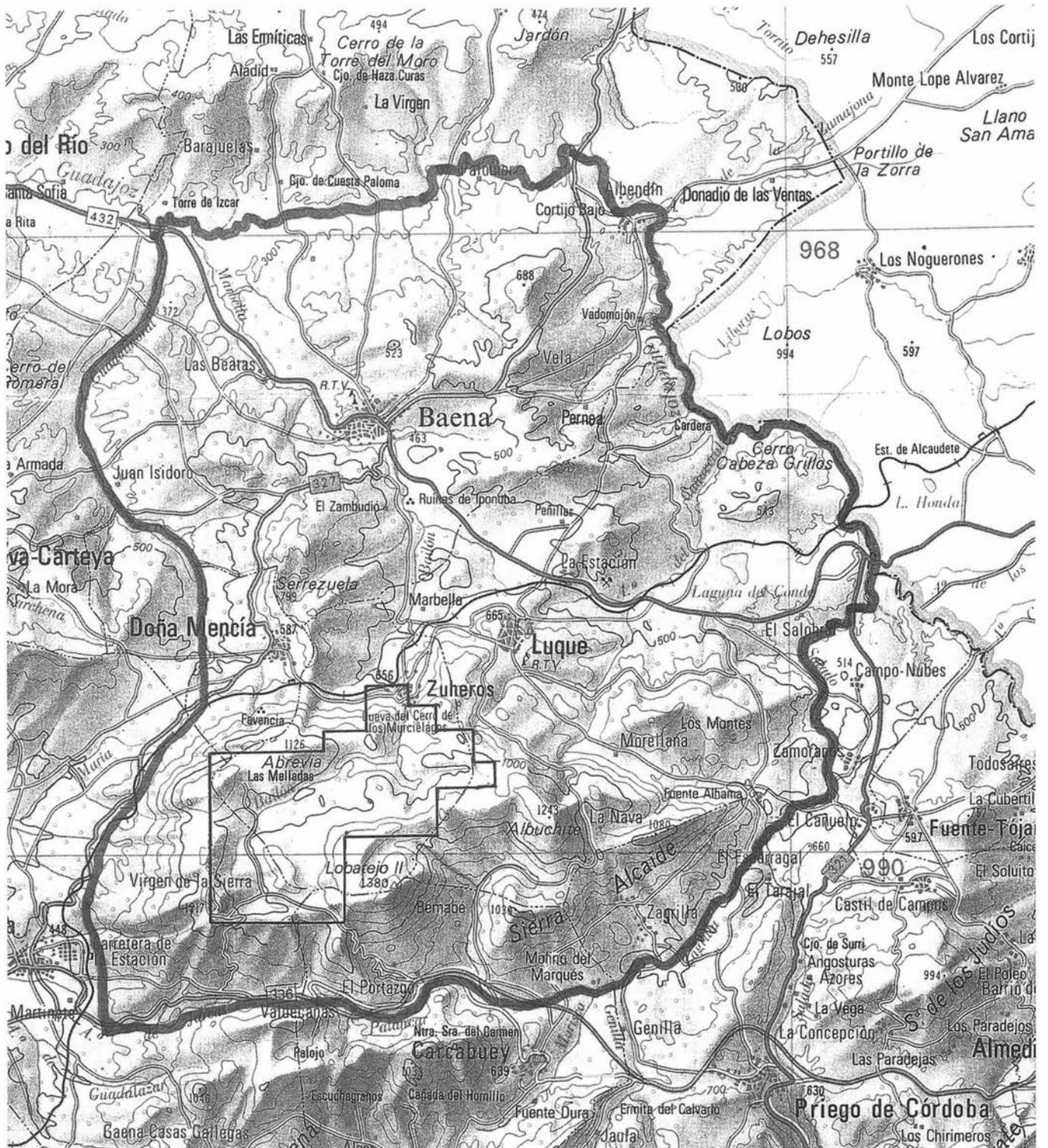


FIG. 1. Delimitación del Proyecto y zona prospectada durante 1994.

primas y vías de comunicación, densidad del poblamiento, e incluso criterios externos a lo propiamente arqueológico como peligro de destrucción, estado de conservación, etc.

FASE 3- Prospección Sistemática intensiva de la superficie de los yacimientos localizados, extensión de los mismos, situación de estructuras, dispersión de restos, determinación en su caso de áreas de actividad o funcionalidad de los yacimientos propiamente dichos.

FASE 4- Formulación de las hipótesis de trabajo.

B.- Analíticas aplicadas al sistema documental obtenido que permitan extraer información cuantificable y objetiva de los «hechos arqueológicos», que confirmen, modifiquen o anulen las hipótesis de trabajo.

FASE 5- Estudio sistemático y estadístico del material arqueológico.

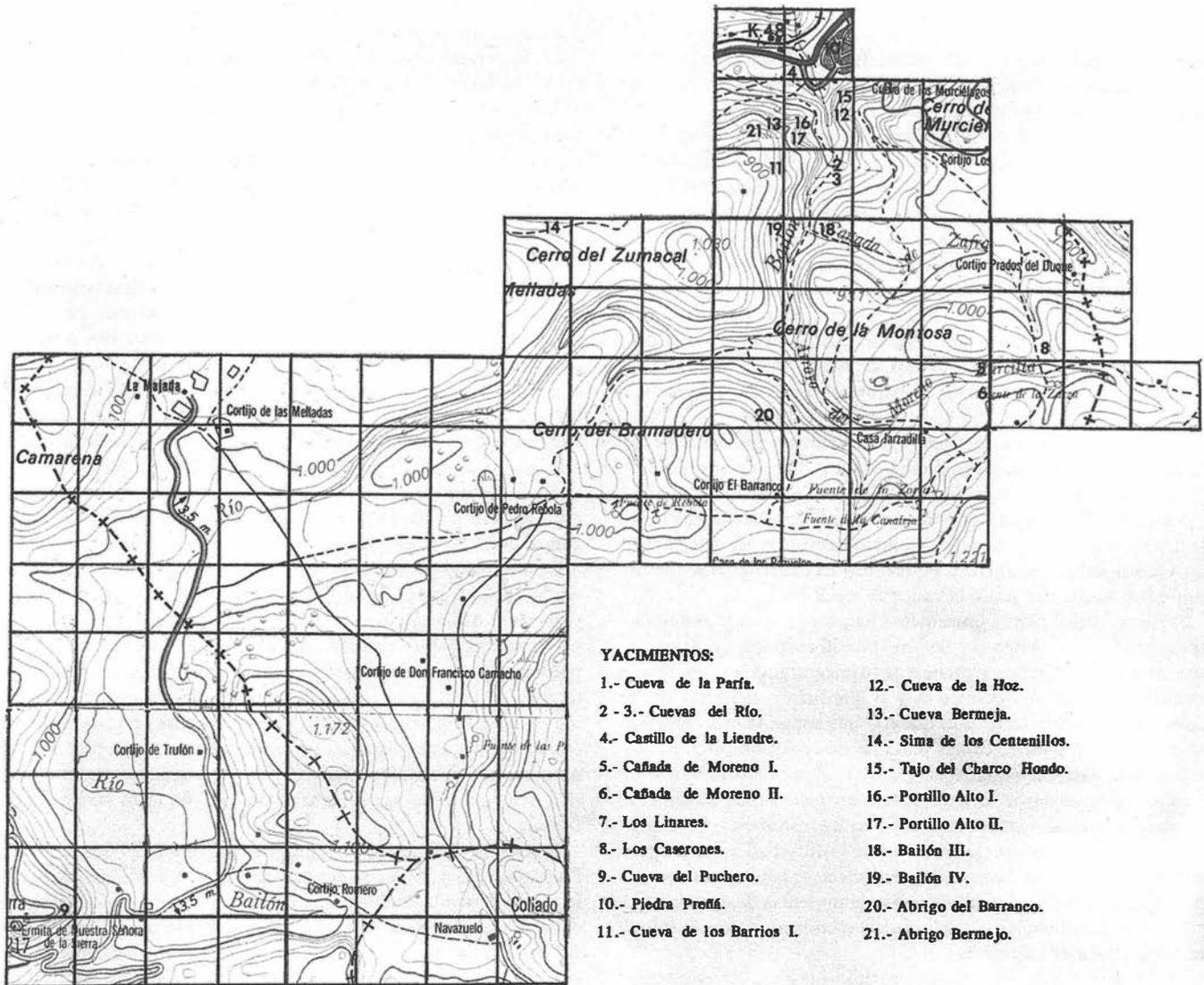


FIG. 2. Zona prospectada durante 1994. Situación yacimientos.

FASE 6- Estudio analítico del material artefactual y ecofactual.

C.- Interpretación integral de la prehistoria en el Macizo de Cabra y la Campiña Alta.

FASE 7- Memoria definitiva de resultados.

La zona objeto de esta prospección se encuentra en el Sureste de la provincia de Córdoba, englobando parte de dos áreas perfectamente delimitadas geográficamente, la Campiña de Córdoba y las Sierras Subbéticas cordobesas. Ante la gran extensión de estas dos áreas, y teniendo en cuenta los objetivos planteados en la prospección, nos hemos circunscrito a unos sectores más concretos dentro de ellas: El Macizo de Cabra y el Valle Alto del Guadajoz, ambos de características geográficas bien definidas, y que se integran debido a que toda la red hidrográfica superficial que los recorre vierte sus aguas al Río Guadajoz, es decir, forman parte de su cuenca hidrográfica. Tan sólo un pequeño sector al Suroeste, pertenece a la Cuenca del Río Genil.

Nos hallamos, por tanto, ante un área en la cual, la diversidad de sus paisajes geográficos, Sierra y Campiña, se articula desde un punto de vista espacial, por su pertenencia a un único conjunto

hidrográfico. Los límites concretos del área en la que se desarrollará la prospección sistemática son los que se observan en la figura 1, aunque también se engloban las cuencas de los cursos fluviales que sirven de referencia.

DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA CAMPAÑA DE 1994:

Los trabajos de esta primera anualidad han consistido en la prospección sistemática intensiva de cuadrículas de 500 metros de lado (figura 2). Se ha trabajado sobre un total de 111 cuadrículas revisadas con una media de diez observadores. La distancia entre éstos ha sido variable según se tratase de zonas de sierra con fuertes pendientes o fallas, en las que no ha superado los treinta metros, o bien zonas de llano, hundimientos en caliza y zonas serranas de menor pendiente, en las que ha oscilado entre veinte metros y tres metros, según la perceptibilidad de cada zona. En función de los resultados iniciales, se ha realizado un muestreo probabilístico de las zonas más abruptas y de afloramiento de lapiares y calizas masivas, evitando en la medida de lo posible que quedasen subrepresentadas estadísticamente.

Hasta el momento hemos localizado un total de 24 yacimientos, todos inéditos a excepción de tres de los que ya contábamos con alguna referencia, cuyas características, funcionalidad y atribución cultural pasamos a desglosar por orden cronológico de los más antiguos a los más modernos:

El primero es la Cueva de la Paría (Zuheros), yacimiento eminentemente paleontológico situado en la entrada de la Cañada de Malos Vientos, en el que hemos detectado la presencia de depósitos de brecha pleistocénica parcialmente desmantelados que circundan el contorno interior de la cavidad. Estos depósitos contienen gran cantidad de restos faunísticos (especialmente macrofauna), sin que por el momento hayamos localizado utillaje lítico asociado a los mismos. Por el contrario, en la localización superficial del Prado Arrebola (Zuheros), en los llanos que bordean la salida del Bailón de la Nava de Cabra, hemos detectado determinados elementos de industria lítica tallada atribuibles al complejo musteriense, si bien las características del lugar hacen muy improbable la existencia de estratificación. Similares características físicas ofrece la Nava del Navazuelo (Cabra), donde un lote lítico tallado podría ser atribuido, no sin reservas, al Paleolítico Superior.

A continuación contamos con una nutrida serie de yacimientos de diversa índole atribuibles al Neolítico como son las denominadas Cuevas del Río (Zuheros), en realidad dos abrigos muy próximos entre sí situados junto al cauce de río Bailón.

El Abrigo del Bailón I únicamente ha proporcionado industria lítica tallada, y el Abrigo del Bailón II ha librado un significativo lote de materiales líticos y cerámicos (Almagra, Incisa e Impresa), paralelizables con el Neolítico A y B que hemos definido en la Cueva de los Murciélagos, a lo que hay que sumar la existencia en su interior de representaciones pintadas de antropomorfos pertenecientes al Arte Esquemático.

La situación de estos abrigos junto a un acceso muy transitado del parque natural de las Sierras Subbéticas cordobesas, hace que corra peligro de destrucción, tanto por la suciedad y los fuegos que se realizan en su interior, las remociones clandestinas más o menos en profundidad que evidencian la presencia de estratigrafía y de material arqueológico, y la agresión consciente y directa sobre las manifestaciones artísticas.

En el interior de la sierra y muy próximo a la Fuenfría, encontramos el Cerro del Cordobés (Zuheros), un interesante yacimiento ubicado sobre una eminencia aislada que ha proporcionado gran cantidad de industria lítica tallada, pulimentada y pesados elementos de molturación.

Atribuibles a la misma etapa cultural, a juzgar por los conjuntos que han librado, se presentan dos pequeños lugares de ocupación, ambos en Zuheros, el Castillo de la Liendre sobre el reborde exterior de la sierra y Cañada de Moreno I, en el interior. El primero está ubicado en un espolón rocoso sobre la margen izquierda del río Bailón. Los materiales más antiguos localizados consisten en industria lítica microlaminar, pulimentos de pequeño tamaño y cerámica a mano atribuibles a un momento avanzado del Neolítico. El segundo consiste en un yacimiento superficial junto a una pequeña pared rocosa, en la cañada del mismo nombre y en la orilla derecha del arroyo Moreno. En este yacimiento se ha recogido un conjunto lítico tallado y pulimentado muy similar al anterior, aunque con gran abundancia de restos de talla y núcleos.

Un pequeño «taller lítico», o mejor, zona de captación primaria, es el constituido por Los Linares (Zuheros), localización superficial situada en la ladera oeste del Cerro de los Murciélagos, y otro de mayor entidad, Los Caserones (Zuheros), situado entre la Cañada de los Pájaros, que constituye el límite final de la de Zafra y la Cañada de Moreno, dominando la Fuente de la Zarza. En el que se han recuperado elementos de todo el proceso de fabricación, desde núcleos, productos de acondicionamiento y restos de talla, hasta utillaje propiamente dicho, adjudicables culturalmente al Neolítico. Este yacimiento posiblemente responda también a otras

estrategias de ocupación del territorio, a juzgar por la presencia de pulimentos en su perímetro.

En el propio casco de Zuheros y en sus alrededores (Piedra Preñá) hallazgos líticos, cerámicos y de industria ornamental permiten concluir que su ocupación comienza en estos momentos. Finalmente contamos con una cueva de enterramiento ya conocida, La Cueva del Puchero (Cabra), también denominada con el nombre de Cueva del Caracol. Se encuentra situada en El Picacho de Cabra y es conocida desde inicios de los años 80¹. Aunque de reducidas dimensiones, consiste en una diaclasa de algún desarrollo a la que se accede por una gatera que da paso a una zona más amplia constituida por una sucesión de pequeños escalonamientos y rampas muy resbaladizas, con un desnivel aproximado de unos 5 m.. A la izquierda de estos escalonamientos se abre una reducida diaclasa que conduce a una sala de pequeñas dimensiones, cuyo suelo está totalmente cubierto por bloques. Hacia la derecha de los escalonamientos se abre también una gatera que da paso a una sala casi circular, de unos 5 m. de diámetro, con el suelo cubierto por una colada estalagmítica. Los hallazgos constan de restos óseos humanos y de un vaso de cerámica no decorada con dos asas multiforadas adjudicable al Neolítico. Todos estos datos hacen pensar que nos encontramos ante una cueva de enterramiento.

Continuando en orden cronológico tenemos la ocupación del Abrigo de la Cañada de Moreno II (Zuheros), muy próximo al I, pero en la orilla opuesta del arroyo, y también al abrigo de una pared rocosa. Junto a alguna pieza pulimentada e industria lítica tallada muy atípica, la mayor parte del material recuperado consiste en productos cerámicos cuya tipología, si bien en parte sería remontable a finales del Calcolítico, se encuadra perfectamente en contextos más avanzados del segundo milenio que podríamos denominar genéricamente Edad del Bronce, siempre con cierta cautela, debido al desconocimiento de dichos conjuntos materiales en la zona.

La misma atribución correspondería al poblado de La Piedra Preñá (Zuheros). Bajo esta denominación recogemos un yacimiento que se extiende desde la ladera oeste del Castillo de Zuheros, en el límite del actual casco urbano, hasta casi la ribera derecha del río Bailón. En esta amplia zona de distribución de restos, donde encontramos desde materiales cerámicos subactuales, bajomedievales, nazaritas y algunos materiales de época romana, destacan por su cantidad y variedad de ítems, materiales prehistóricos: cerámicas a mano, industria lítica, fusayolas, piedra pulimentada, etc., adjudicables tipológicamente a un momento cultural del II^o milenio que podríamos denominar no sin ciertas reservas, como Bronce Inicial-Pleno, por los motivos aducidos en el caso del yacimiento de la Cañada de Moreno II. En general podemos decir que se trata de un contexto de gran interés, que nos muestra influencias argáricas junto a claras analogías con el Bronce que se está comenzando a definir en el curso medio y bajo del Guadalquivir y en la zona gaditana. Ya vimos más arriba cómo algunos materiales más antiguos, compuestos por cerámica decorada y brazaletes de caliza lisos, nos retrotraerían al Neolítico como fase de ocupación más antigua.

Otros yacimientos con ocupación prehistórica son la Cueva de los Barrios I y la Cueva de la Hoz, ambas en Zuheros, cubiertos por una gruesa capa de estiércol de manera que sólo han proporcionado algunos materiales cerámicos a mano y sin decorar, poco diagnósticos a la hora de intentar un encuadre cultural preciso. La primera es una cavidad formada por el desprendimiento de un enorme bloque sobre el labio de una gran falla, en la orilla izquierda del Bailón, mientras que la segunda es en realidad un abrigo de escasa extensión localizado aguas arriba del estrechamiento del «charco hondo» en la margen derecha del Bailón.

La misma indefinición cronológica cabe apuntar respecto a los enterramientos detectados en las Cuevas de las Bermejás y en la Sima de los Centenillos en el mismo término municipal. Cueva

Bermeja se localiza en el reborde exterior de la sierra hacia la campiña, siendo una diaclasa ascendente de muy escaso desarrollo. Hacia la mitad de su extensión, en una plataforma accesible, se localizaron unos restos óseos humanos a los que se asociaba un punzón de hueso sobre diáfisis y algunos fragmentos atípicos de cerámica a mano sin decoración. Centenillos o Cueva de las Laderas² consiste en una cavidad tectónica a la que se accede desde una dolina de unos 4 m. de diámetro. Esta entrada da paso a una rampa de 10 m. de longitud y cubierta de bloques desde la que se accede a las galerías bajas después de un pronunciado salto. La zona que nos interesa arqueológicamente es una sala lateral a la que se accede tanto desde la dolina de entrada como desde un estrecho paso semitaponado por bloques a media altura de la rampa. En esta sala se realizaron algunos hallazgos de cerámica no decorada y una laminita de sílex junto a una gran cantidad de huesos humanos correspondientes a un enterramiento colectivo compuesto de al menos doce personas, de entre las cuales destacan los restos óseos de un individuo de corta edad que fueron pintados con colorante rojo.

Pasando a las manifestaciones artísticas, contamos con las del ya citado Abrigo del Bailón II, consistentes en varios antropomorfos en doble Y y otros signos pintados, si bien en el entorno del río del mismo nombre hemos detectado la presencia de un nutrido grupo de abrigos con manifestaciones artísticas, bien sean situados en la garganta del río propiamente dicha, como los del Bailón III y IV, los Tajos del Charco Hondo y Portillo Alto I y II. A la par, en diferentes gargantas aledañas como la del Arroyo Moreno, encontramos otros como el Abrigo del Barranco, e incluso en la salida de la garganta del propio Bailón pero orientado hacia la campiña como ocurre con el Abrigo Bermejo. Una somera descripción de su morfología y contenido es la que sigue:

Abrigo de los Tajos del Charco Hondo (Zuheros). Colgado sobre los tajos que encajonan al río Bailón antes de su salida a la Alta Campiña, este pequeño abrigo sin relleno contiene una figura antropomorfa pintada en rojo, correspondiente al Arte Esquemático.

Portillo Alto I (Zuheros). Pequeño abrigo que no llega a los cuatro metros cuadrados de extensión, ubicado en la orilla izquierda de la cañada del Bailón. En el interior de un nicho se documentó la presencia de, entre otras figuras esquemáticas, dos antropomorfos del tipo denominado en «phi», muy desvaídos y en mal estado de conservación.

Portillo Alto II (Zuheros). A un centenar de metros al sur del anterior y aún de menores dimensiones, sólo se pudo documentar la presencia de restos de figuras en color rojo debido a la fuerte alteración atmosférica que sufre su superficie.

Bailón III (Zuheros). Abrigo ubicado al norte de la conjunción de la cañada del mismo nombre con la Cañada de Zafra, de unos dos metros de profundidad por 8 m. de anchura. La manifestación documentada en su interior se reduce a una mancha informe realizada con pigmento rojizo.

Bailón IV (Zuheros). Abrigo de unos 40 metros cuadrados que se encuentra frente al anterior, en la margen izquierda del Bailón y que también como el caso anterior presenta únicamente dos pequeñas puntuaciones de color rojo.

Abrigo del Barranco (Zuheros). Consiste en un gran abrigo de más de 60 metros cuadrados situado en el Cerro del Bramadero, en la conjunción de la Cañada del Arroyo Moreno con la garganta del río Bailón. En él se encuentran dos paneles de figuras esquemáticas realizadas con pigmento rojo, consistentes en su mayoría en óvalos, círculos y ángulos en serie con el vértice hacia arriba.

Abrigo Bermejo (Zuheros). Enorme abrigo de más de 80 metros cuadrados ubicado en el reborde exterior de la sierra y a la salida de la garganta del Bailón, estando orientado hacia la campiña. Presenta un gran número de representaciones artísticas parietales esquemáticas realizadas con pigmento rojo, pero mediante diver-

sas técnicas de aplicación, y distribuidas en cuatro paneles diferentes repartidos entre sus paneles y nichos. Constan en su gran mayoría de figuras de tendencia circular, ramiformes, y otros signos de interpretación más compleja.

VALORACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS YACIMIENTOS RESPECTO A LA ZONA DEL PROYECTO Y ÁREAS ALEDAÑAS.

Hasta el momento, el Paleolítico Medio constituye la etapa a la que cabe atribuir los indicios más antiguos de poblamiento de la zona³. Si exceptuamos un yacimiento eminentemente paleontológico como es la Cueva de la Paría, contamos en el área del proyecto y zonas inmediatamente aledañas con cuatro localizaciones, tres al aire libre -Las Viñas, Genilla y la recién descubierta de Arrebola-, y una en cueva -Cholones-, y cuatro yacimientos, El Monte, al aire libre, y tres más en cueva con industria asociada a fauna: Mármoles y Cueva del Ángel, en los que no entraremos por encontrarse a la espera de la publicación de la Memoria definitiva, el primero, y en proceso de excavación, el segundo, además de la Cueva de los Murciélagos, alrededor de la cual hemos iniciado los actuales trabajos de prospección superficial.

Tal y como ocurre con el emplazamiento de Prado Arrebola, las localizaciones suelen ser de reducida entidad, con piezas más o menos aisladas de utillaje, ya sea zonas altas, en terrazas fluviales, o desplazadas a zonas profundas de cavidades. Aunque en algún caso su asociación con núcleos y otros restos de talla tal vez nos hable de eventuales labores de talla en respuesta a la presencia de sílex como materia prima en bruto, creemos que no podemos forzar los hallazgos y referirnos a talleres en sentido estricto. Mayor entidad presenta El Monte, situado en el piedemonte inmediato al río Almedinilla, en el que destaca la gran entidad del material retocado que abarca casi las dos terceras partes del total de la industria, buena representación de la técnica levallois en lascas retocadas y útiles, entre los que cabe destacar los denticulados y las raederas.

Por su parte, la Cueva de los Murciélagos de Zuheros se ha revelado clave en el conocimiento de las industrias y la paleoecología del Paleolítico Medio en el Subbético, debido al carácter estratificado del contenido de las unidades sedimentarias 97 a 107 de la campaña de 1993. Junto a gran cantidad de restos de talla, los útiles, constan de raederas dobles, transversales y desviadas, puntas musterienses, una de ellas alargada, cuchillos de dorso típicos y atípicos, sin faltar las raquettes, los denticulados y escotaduras, destacando la presencia de lascas levallois retocadas, estando esta técnica bien representada tanto en el material retocado como en el no retocado. Entre los desechos de talla hemos detectado la presencia de un núcleo levallois muy típico y otro piramidal.

En general, los niveles mesopaleolíticos de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros muestran una vegetación que parece estar presidida por un ambiente boscoso, donde domina un encinar pobre en especies, sustituido por los quejigales en las zonas más húmedas y por los sabinares en las más secas⁴. Esta vegetación expresa unos parámetros bioclimáticos relativamente fríos que podríamos englobarlos dentro del termotipo Supra-Mesomediterráneo con temperaturas medias anuales entre 10-15°C (con un Índice de Termicidad compensado comprendido entre 145-280)⁵ y un ombroclima seco-subhúmedo (350-1000 mm.).

Los restos faunísticos recuperados en los niveles de Paleolítico Medio son muy abundantes y es evidente el dominio de *Capra pyrenaica* seguida de *Cervus elaphus* y *Ursus arctos*, un alto porcentaje de *Oryctolagus cuniculus* y, ya más distanciados, *Rupicapra rupicapra* y *Capreolus capreolus*. Existen huellas de carnicería en huesos de cabra y ciervo que demuestran el consumo de estas especies por parte del hombre, y el hecho de que no haya huellas evidentes en el resto de las especies no implica que estas no fueran consumidas.

Aunque los macromamíferos son peores indicadores biocénéticos que la microfauna, cabe decir que la presencia tan abundante de cabra montés y en menor proporción de rebeco, apunta al carácter autóctono (no transportado) de la comunidad de la Cueva de los Murciélagos, ya que son especies totalmente adaptadas al terreno rocoso circundante. De igual manera, la presencia de ciervo y ocasionalmente corzo y «gran bóvido», sugiere la existencia de un ambiente forestal en los alrededores, en consonancia con los datos aportados por el análisis antracológico ⁶.

En resumen, las estaciones atribuibles al Paleolítico Medio con que contamos responden a patrones de asentamiento que incluyen tanto el hábitat en cuevas, bien situadas estratégicamente en los rebordes de la sierra, dominando zonas bajas de campiña como ambientes serranos y con gran visibilidad, como al aire libre, en pequeñas terrazas o terrenos de piedemonte próximos a los cursos fluviales, todos de la cuenca del Guadajoz, en altitudes entre 370 y 420 m. más bajos de la altitud media que ronda los 1.000 m. sobre el nivel del mar, sin que contemos con estaciones, sean del tipo que sean, situadas entre ésta última cifra y los 1.570 m. que constituyen el techo de estas sierras. Las características técnicas y tipológicas de las industrias, nos muestran la presencia de un Musteriense con altos índices levallois, cuya materia prima soporte es mayoritariamente el sílex, aunque está presente en algunos yacimientos la cuarcita y el cuarzo ⁷.

Al menos en el caso de la Cueva de los Murciélagos se documentan unas ocupaciones esporádicas cuyo carácter aún desconocemos, reflejo de la frecuentación de la zona durante un momento frío y seco-subhúmedo, en las que se cazaron y consumieron especies como la cabra montés, el ciervo y el conejo.

A finales del Pleistoceno seguimos contando con algunos datos que nos permiten constatar la continuidad en el poblamiento durante el Paleolítico Superior y Epipaleolítico, por contra a la visión que se tenía hasta hace pocos años de una ocupación principalmente costera del Paleolítico Superior Andaluz. Aunque el Proyecto se encuentra en sus inicios, ya podemos situar una pequeña serie de yacimientos dentro del ámbito geográfico del estudio, así como en su inmediata periferia. Entre estos destacan los ya conocidos de El Pirulejo ⁸ adjudicado al Magdaleniense, con un dudoso nivel de base Solutrense, y los Llanos de Jarcas-Cueva de la Mina ⁹, cuyas industrias se encuadran bien en un Magdaleniense Final-Epipaleolítico, aunque están presentes materiales de cronología posterior.

A este elenco viene a sumarse la localización de la Nava del Navazuelo, aunque ya advertimos de la necesaria cautela a la hora de adscribir culturalmente a determinados contextos líticos superficiales, debido a que en ocasiones resulta verdaderamente difícil, a pesar del optimismo de determinados investigadores, asignar con criterios lo suficientemente objetivos las reducidas colecciones líticas a un momento determinado, problema al que se suma el hecho de que en un buen número de estaciones, a menudo calificadas mecánicamente como «talleres», se constatan industrias pertenecientes a amplios abanicos cronológicos y culturales, desde el Paleolítico a la Edad del Bronce.

La frecuentación de determinados lugares durante estos momentos ha dejado su huella también en lo que respecta a las manifestaciones artísticas. Aparte de las muestras de arte mueble del Pirulejo, estamos comenzando a detectar una serie de grafismos alejados técnica, estilística y temáticamente de lo que podríamos denominar manifestaciones del ciclo esquemático postpaleolítico y más emparentados con los rasgos mediterráneos del arte paleolítico, tales como las galerías altas de Cholones ¹⁰ y quizá, aún por determinar, algunas representaciones recientemente descubiertas en Murciélagos.

En esta misma cavidad hemos documentado una nueva ocupación esporádica durante un momento pleistocénico final aún indeterminado, al parecer menos frío que el anterior, que abarca las

Unidades Sedimentarias 86 a 95 de la campaña de 1993 ¹¹. Estos niveles, constituidos fundamentalmente por gravas anaranjadas, libran una gran cantidad de restos de gasterópodos terrestres y de fauna, a los que acompañaba una escasa industria lítica tallada consistente en hojitas de dorso y microgravettes, algún raspador y restos de talla. El reducido número de materiales hace muy complicada la asignación de estas industrias a un tecnocomplejo concreto.

El análisis antracológico de estos niveles muestra una imagen sensiblemente diferente a la del Paleolítico Medio. Estos cambios muestran una vegetación donde el estrato arbustivo ha retrocedido en beneficio de los matorrales, aunque parece que la vegetación de los fondos de valle se mantiene. Parece asistirse a una dulcificación de las temperaturas lo cual facilita la instalación de especies termófilas, quizás como preámbulo de las condiciones del Holoceno, aunque las condiciones de humedad parecen ser las mismas que las de la etapa anterior ¹².

La fauna de este momento es más escasa que la recuperada en las anteriores ocupaciones, dominando *Oryctolagus cuniculus* y *Capra pyrenaica*, junto a *Cervus elaphus*, *Ursus arctos*, *Bos* sp. y *Rupicapra rupicapra*. Las huellas de descarnamiento y fracturas son similares a las descritas para el Paleolítico Medio, lo que podría traducirse en un similar tratamiento culinario en ambos períodos ¹³.

Ya en el Holoceno, el Neolítico es, sin duda, el período más ampliamente documentado en el sector geográfico que abarca el proyecto. A la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, de sobra conocida, se suman otros nuevos, tanto en cueva y abrigos rocosos ¹⁴ como al aire libre ¹⁵.

En la citada cavidad, tras las últimas excavaciones efectuadas entre 1990-91 y 1993 ¹⁶, hemos constatado la existencia de al menos tres fases de ocupación, que no culturales, que se desenvuelven entre el VI y IV milenios Cal. a.C. con ganadería y agricultura desarrolladas desde el inicio de la estratigrafía, con cuatro especies de trigo y una de cebada y presencia de otras plantas silvestres de utilización económica ¹⁷, en un ambiente húmedo termófilo caracterizado por el dominio del madroñal signo de un primer estadio de la degradación forestal por causas antrópicas ¹⁸.

Opinamos que el neolítico de este sector se encuentra totalmente formado desde su inicio, en unas cronologías muy similares al de la orla levantina, y que se desarrolla de una manera independiente, aunque paralela, a la tradición de las cerámicas impresas cardiales, de manera que la identificación entre Neolítico cardinal y Neolítico Antiguo carece de base tanto cronológica como cultural, no sólo en Andalucía, sino también en el propio Levante. Además, la constatación, antes indicada, de yacimientos en diferentes medios, nos lleva a defender de nuevo el planteamiento expresado en otras ocasiones acerca de la denominada «Cultura de las Cuevas», denominación que consideramos fuera de lugar y totalmente desfasada por la presencia de asentamientos al aire libre desde el momento en que tiene lugar la implantación de los nuevos modos económicos -según las nuevas cronologías absolutas de Murciélagos de Zuheros ¹⁹- desde el VI milenio Cal. a.C.

La presencia de restos materiales de igual tipología y de semejantes características entre los asentamientos localizados en las campiñas y los detectados en el Macizo de Cabra, nos lleva a considerar que el planteamiento que defienden Carrilero y Martínez ²⁰ sobre la desconexión entre los grupos establecidos en la zona de campiña, a los que conceden un carácter más dinámico por el medio en el que se encuentran, y los ubicados en los conjuntos serranos, supuestamente retardatarios según algunos investigadores, carece de fundamento si tenemos en cuenta que la red de poblamiento parece articularse en torno a yacimientos de hábitat más o menos estables, ya sea en cavidades o al aire libre, dependiendo del substrato geológico de la zona en cuestión, tales como Cueva de los Murciélagos, Cerro del Cercado y, muy posiblemente, Morales.

En el caso del Macizo de Cabra, zona que ya hemos prospectado en la primera fase del Proyecto, contamos con toda una serie de yacimientos de distinta índole que se distribuyen en torno a la Cueva de los Murciélagos, a su vez en cavidades de mayor o menor desarrollo, abrigos rocosos, o al aire libre, cuya ocupación estimamos de una menor permanencia y en función de la explotación de determinados recursos.

En general se trata de pequeños yacimientos al aire libre en los que se documenta la presencia de industria lítica tallada y pulimentada, ocasionalmente asociada a elementos de adorno, muchas veces interpretados como talleres, aunque no en todos los casos cabe atribuirles intrínsecamente este carácter funcional tan concreto. La mayor parte de ellos se sitúan a escasísimos metros de los campos de cultivo, cuando no sobre ellos mismos, en alguno de los extremos de los «llanos» o dolinas bordeados por los afloramientos calizos. El resto controlan vías de comunicación y pasos naturales, recursos hídricos, y si nos extendemos a aquellos abrigos que contienen manifestaciones artísticas, cabe atribuirles un fuerte matiz de control visual del entorno o de los pasos. Junto a estos factores no hay que olvidar las posibilidades que ofrece el entorno de algunos lugares para el aprovechamiento de pastos, de determinadas materias primas así como de actividades cinegéticas y recolectoras.

Yacimientos que consideramos temporales en relación con tareas agrícolas, serían el caso de Los Caserones y Cañada de Moreno I, controlando ambos la Fuente de la Zarzadilla, el Cerro del Cordobés controlando la Fuenfría y, finalmente, Castillo de la Liendre sobre la Fuente del Carmen.

En otros yacimientos, la razón que parece primar a la hora de su establecimiento es su particular situación estratégica controlando las conexiones naturales entre el Macizo y la Campiña, caso del casco del actual Zuheros con respecto a la salida de la Cañada del Bailón, o simplemente control del paso por las rutas interiores como las Cuevas del Río.

Las abrigos rocosos con manifestaciones artísticas en su interior se localizan también en las anteriores cañadas y vías naturales de comunicación, como es el caso de los Abrigos II, III y IV de El Bailón y El Portillo Alto I y II, el Abrigo Bermejo, Abrigo del Tajo del Charco Hondo, todos ellos en la Cañada del Bailón, y el Abrigo de El Barranco, en la Cañada de Moreno.

Partiendo de estas consideraciones podemos encontramos ante unas poblaciones con cierto grado de movilidad pero con algunos asentamientos más estables que, por ahora y a juzgar por los datos con que contamos, se localizan principalmente, aunque no de manera exclusiva, en cuevas en el caso de los grandes macizos kársticos como el de Cabra, y en elevaciones estratégicas dentro de las zonas periféricas con predominio de margas, dentro de una red de poblamiento cuyo modelo de asentamiento incluye yacimientos de menor entidad, quizá secundarios y para la explotación de determinados recursos marcadamente estacionales, que están situados a diferentes lapsos espaciales de los centros de mayor relevancia y, tal vez, en función de las necesidades de éstos ²¹.

Como en la mayor parte de Andalucía, por no hablar a nivel peninsular, el proceso de paso de las primeras sociedades productoras a aquellas de la metalurgia, aproximadamente entre el IVº y el IIIer milenio a.C., no está exento de problemática. En el sector serrano el problema se agudiza ya que son muy escasas las evidencias materiales, y nos referimos ahora a nivel ergológico, que se puedan situar cronológicamente en ese momento. Dos yacimientos en altura, el Torreón del Esparragal, en un espolón del Macizo sobre el Río Zagrilla ²² y el de La Mesa, en el interfluvio del Salado-San Juan ²³, evidencian unos inicios de la ocupación durante los últimos momentos del Neolítico, para continuar ocupados durante el Calcolítico. Materiales adjudicables a este último período se documentan también en Los Castillejos de Carcabuey ²⁴, en la

Cañada de Moreno II ²⁵ y el Covacho de Las Albercas ²⁶ entre otros ²⁷, además del Dolmen de la Dehesa de la Lastra ²⁸.

Nuevamente, la Cueva de los Murciélagos de Zuheros es el único asentamiento que, dentro del ámbito geográfico que abarca el Proyecto, cuenta con restos calcolíticos contextualizados ²⁹, ya de la fase plena, con una ergología en la que destacan los platos de borde engrosado, las grandes láminas de sílex y los «dientes de hoz» con pátina de siega, que parece corresponder a una ocupación más esporádica que durante el Neolítico.

La casi total ausencia del denominado «horizonte de las cazuelas carenadas» propiamente dicho en el sector serrano del Proyecto, nos lleva a plantearnos, por el momento, que pudo darse una pervivencia del Neolítico en este área hasta los momentos finales del Calcolítico Inicial, puesto que nos resulta difícil de aceptar no ya un total abandono de las cuevas para cualquier tipo de ocupación, sino un auténtico despoblamiento de este conjunto serrano.

La fase comprendida entre el final del Calcolítico y los momentos iniciales del Bronce Final se presenta aún muy oscura en el panorama cordobés en particular y de Andalucía Occidental a un nivel más general. La principal dificultad reside en la falta de estratigrafías que documenten los procesos acaecidos a finales del IIIer y en los dos primeros tercios del IIº milenio a.C., lo que culturalmente podría denominarse como el tránsito entre el Cobre Pleno y los inicios y desarrollo de la Edad del Bronce.

Los escasos yacimientos excavados en nuestra provincia con niveles de hábitat correspondientes a los momentos iniciales del IIº milenio: el Llanete de los Moros en Montoro ³⁰ y el Cerro del Castillo de Monturque ³¹, que debido a su proximidad -no llega a más de 13 Km. de los rebordes suroccidentales del Macizo de Cabra- es la secuencia que más nos interesa. Ambos yacimientos parecen indicar que durante el Cobre Final no se producen grandes cambios cualitativos con respecto al Pleno, perdurando hasta un Bronce plenamente formado, ya bien entrado el IIº milenio ³².

Un fenómeno similar parece constatarse en los poblados de la Fuente del Río, asociado a la cueva artificial de La Veleña ³³, el de la «Piedra Preñá», con enterramientos múltiples en cuevas naturales en sus cercanías (Cueva Bermeja y Sima de los Centenillos) ³⁴ y muy posiblemente, pero enmascarado debido a posteriores ocupaciones, El Laderón, con un enterramiento en cista, cuyos complejos ergológicos nos hacen pensar en cronologías bastante avanzadas, con elementos claramente innovadores para el conjunto material tradicional del Calcolítico de este sector, tal y como, una vez más, se evidencia en la estratigrafía de la Cueva de los Murciélagos, donde a los niveles ya citados de Calcolítico Pleno, se superponen otros del IIº milenio caracterizados por formas carenadas a diferentes alturas, gran cantidad de recipientes con cuello y perfil en «S» y restos de metal como son un remache correspondiente al empuñe de una pieza de armamento y una pulsera de oro ³⁵.

Por lo tanto, según las estratigrafías cordobesas y los hallazgos superficiales de otros yacimientos, parece intuirse una gran continuidad de los modelos calcolíticos en la Campiña y en el subbético a lo largo del IIº milenio, tanto en lo que respecta a los complejos ergológicos como en lo relativo a los modos económicos, percibiéndose una paulatina aparición de formas cerámicas y tipos metálicos relacionados con las comunidades supuestamente «más dinámicas» del Bronce establecidas en otras áreas adyacentes.

Para finalizar, la valoración de los resultados obtenidos es muy positiva, puesto que complementando a la estratigrafía documentada en Murciélagos, contamos con una nutrida red de yacimientos de ocupación a lo largo de todo el reborde de la sierra y en posición dominante sobre la campiña, los cuales parecen combinar la explotación ventajosa de los recursos propios de cada ecosistema, según se deduce de la distribución por etapas culturales de unos yacimientos con gran intensidad de hábitat, al exterior y dominando los pasos naturales, y otros de menor rango que se

localizan en lugares muy concretos del medio serrano, en general dentro o muy próximos a las vías que se internan y cruzan el Macizo y que son controladas por los yacimientos primarios.

Notas

- ¹ Juan Bernier y Otros: *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Mayor, 1981.
- ² J. Bernier y Otros.
- ³ Juan Carlos Vera Rodríguez y Beatriz Gavilán Ceballos: «Localizaciones y yacimientos del Paleolítico Medio en el extremo Suroriental de la provincia de Córdoba. Los más antiguos indicios del poblamiento de la Subbética», *ANTIQUITAS* 4 (1993), pp. 7-18.
- ⁴ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un Proyecto Arqueológico Sistemático» en *IIº Congreso de Arqueología Peninsular*, (Zamora, 1996), en prensa.
- ⁵ S. Rivas Martínez: «Clasificación bioclimática de la Tierra». *Folia Botanica Matritensis* 16, (1996), pp. 1-32.
- ⁶ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y...»
- ⁷ J.C. Vera Rodríguez y B. Gavilán Ceballos: «Localizaciones y yacimientos del Paleolítico Medio ...»
- ⁸ M^a. Dolores Asquerino Fernández: *El Pirulejo*, Priego de Córdoba, Cuadernos de Intervención en el Patrimonio Histórico 8, 1992.
- ⁹ Beatriz Gavilán Ceballos: «El yacimiento epipaleolítico de los Llanos de Jarcas (Cabra, Córdoba)», *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 2, (1986), pp. 7-27; Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: *Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra, Córdoba). Ocupación humana y entorno*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Monografías nº 201, 1993.
- ¹⁰ Antonio Moreno Rosa: «Pinturas rupestres paleolíticas en la Cueva de Cholonos (Subbéticas cordobesas)», *ANTIQUITAS* 3, (1992), pp. 3-15.
- ¹¹ Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Informe sobre la campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia de 1993 en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)» en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1993, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en prensa; Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros», *ANTIQUITAS* 5, (1994), pp. 5-12.
- ¹² Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y...»
- ¹³ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y...»
- ¹⁴ Beatriz Gavilán Ceballos: *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*, Córdoba, Anexos de Estudios de Prehistoria Cordobesa, Univ. de Córdoba, 1989, 2 vols.; Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Las pinturas postpaleolíticas del Abrigo del Bailón II y su contexto arqueológico. Una nueva estación con Arte Esquemático en Zuheros (Córdoba)», *ANTIQUITAS* 4, (1993), pp. 19-23.
- ¹⁵ Manuel Carrilero Millán y Gabriel Martínez Fernández: «El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa». *C.P.U. Gr.* 10, (1985), pp. 187-223; Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Estaciones neolíticas al aire libre en el Sureste de la provincia de Córdoba», *ANTIQUITAS* 7 (1996), pp. 5-18.
- ¹⁶ Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Breve avance sobre los resultados obtenidos en la Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)», *ANTIQUITAS* 3, (1992), pp. 23-30; Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Informe sobre la campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia de 1993...»; Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica...»
- ¹⁷ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones», *Rubricatum* 1, *Actas del Ier. Congreso de Neolítico en la Península Ibérica* (Gavá-Bellaterra, 1995), (1996), Vol. 1, pp. 323-327; Leonor Peña Chocarro: *Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age; the application of Ethnographic Models*, Londres, Tesis Doctoral, Institute of Archaeology, University College London, 1995.
- ¹⁸ Rodríguez Ariza, M^a. Oliva (1996): «Análisis antracológicos de yacimientos neolíticos de Andalucía», *Rubricatum* 1 *Actas del Ier. Congreso de Neolítico en la Península Ibérica* (Gavá-Bellaterra, 1995), (1996), Vol. 1, pp. 73-83.
- ¹⁹ Gavilán Ceballos, Beatriz y Otros: «El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva...»
- ²⁰ Manuel Carrilero Millán y Gabriel Martínez Fernández: «El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria...»
- ²¹ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y...»
- ²² Beatriz Gavilán Ceballos: «El Torreón del Esparragal (Priego de Córdoba): Un yacimiento calcolítico en la Subbética cordobesa», *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 4, (1988), pp. 117-141.
- ²³ M^a. del Rosario Delgado Fernández: *El tránsito entre las primeras sociedades productoras y las culturas de la metalurgia en el sureste de Córdoba. Evolución y desarrollo: La Mesa*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Edición microfilmada, 1995.
- ²⁴ M^a. Dolores Ruiz Lara: «Materiales calcolíticos de El Castillejo (Carcabuey, Córdoba)», *Ifigea* 3-4, (1987), pp. 229-237.
- ²⁵ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la Prehistoria del Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados», *ANTIQUITAS* 7, (1996), pp. 19-24.
- ²⁶ José Clemente Martín de la Cruz; Juan Serrano Carrillo y José Antonio Morena López: «Bases para el estudio del Calcolítico en la Campiña Baja (Córdoba-Jaén)», *Cu.P.A.U.A.M.* 16, (1989), pp. 43-72.
- ²⁷ Juan Francisco Murillo Redondo: «Estado de la cuestión sobre el poblamiento durante el Calcolítico y Edad del Bronce en las Subbéticas Cordobesas», *Anales de Arqueología Cordobesa* 1, (1990), pp. 53-81.
- ²⁸ Rafael Carmona Ávila; Antonio Moreno Rosa e Ignacio Muñoz Jaén: «El Dolmen de la Dehesa de la Lastra: Resultados de una Intervención Arqueológica de Emergencia», *ANTIQUITAS* 4, (1993), pp. 24-37.
- ²⁹ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia...»
- ³⁰ José Clemente Martín de la Cruz: *El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba)*, Madrid, E.A.E. 151, 1987.
- ³¹ Luis Alberto López Palomo: *Calcolítico y Edad de Bronce al sur de Córdoba. Estratigrafía en Monturque*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Mayor, 1993.
- ³² José Clemente Martín de la Cruz: «El Bronce en el Valle Medio del Guadalquivir», en *Tartessos: Protohistoria del Bajo Guadalquivir*, Barcelona, 1989, pp. 121-143.
- ³³ M^a. del Rosario Delgado Fernández y Juan Carlos Vera Rodríguez: «Estudio y revisión cronológica de los yacimientos de La Fuente del Río y La Veleña (Cabra): A propósito del paso del IIIer al IIº milenio a.C. en el S.E. de Córdoba», *ANTIQUITAS* 7, (1996), pp. 35-44.
- ³⁴ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la Prehistoria...»
- ³⁵ Beatriz Gavilán Ceballos y Otros: «Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia...»

Bibliografía

- Asquerino Fernández, M^a. Dolores: *El Pirulejo*, Priego de Córdoba, Cuadernos de Intervención en el Patrimonio Histórico 8, 1992.
- Bernier Luque, Juan y Otros: *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Mayor, 1981.
- Carmona Ávila, Rafael; Moreno Rosa, Antonio y Muñoz Jaén, Ignacio: «El Dolmen de la Dehesa de la Lastra: Resultados de una Intervención Arqueológica de Emergencia», *ANTIQUITAS* 4, (1993), pp. 24-37.
- Carrilero Millán, Manuel y Martínez Fernández, Gabriel: «El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa». *C.P.U.Gr.* 10, (1985), pp. 187-223.
- Delgado Fernández, M^a. del Rosario: *El tránsito entre las primeras sociedades productoras y las culturas de la metalurgia en el sureste de Córdoba. Evolución y desarrollo: La Mesa*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Edición microfilmada, 1995.
- Delgado Fernández, M^a. del Rosario y Vera Rodríguez, Juan Carlos: «Estudio y revisión cronológica de los yacimientos de La Fuente del Río y La Veleña (Cabra): A propósito del paso del IIIer al IIº milenio a.C. en el S.E. de Córdoba», *ANTIQUITAS* 7, (1996), pp. 35-44.
- Gavilán Ceballos, Beatriz: «El yacimiento epipaleolítico de los Llanos de Jarcas (Cabra, Córdoba)», *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 2, (1986), pp. 7-27.
- Gavilán Ceballos, Beatriz: «El Torreón del Esparragal (Priego de Córdoba): Un yacimiento calcolítico en la Subbética cordobesa», *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 4, (1988), pp. 117-141.
- Gavilán Ceballos, Beatriz: *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*, Córdoba, Anexos de Estudios de Prehistoria Cordobesa, Univ. de Córdoba, 1989, 2 vols.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Vera Rodríguez, Juan Carlos: «Breve avance sobre los resultados obtenidos en la Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)», *ANTIQUITAS* 3, (1992), pp. 23-30.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Vera Rodríguez, Juan Carlos: *Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra, Córdoba). Ocupación humana y entorno*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Monografías nº 201, 1993.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Vera Rodríguez, Juan Carlos: «Las pinturas postpaleolíticas del Abrigo del Bailón II y su contexto arqueológico. Una nueva estación con Arte Esquemático en Zuheros (Córdoba)», *ANTIQUITAS* 4, (1993), pp. 19-23.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Vera Rodríguez, Juan Carlos: «Estaciones neolíticas al aire libre en el Sureste de la provincia de Córdoba», *ANTIQUITAS* 7 (1996), pp. 5-18.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Vera Rodríguez, Juan Carlos: «Informe sobre la campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia de 1993 en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)» en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1993, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en prensa.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Otros: «Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros», *ANTIQUITAS* 5, (1994), pp. 5-12.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Otros: «El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones» *Rubricatum* 1. *Actas del Ier. Congreso de Neolítico en la Península Ibérica* (Gavá-Bellaterra, 1995), (1996), Vol. 1, pp. 323-327.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Otros: «Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la Prehistoria del Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados», *ANTIQUITAS* 7, (1996), pp. 19-24.
- Gavilán Ceballos, Beatriz y Otros: «El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un Proyecto Arqueológico Sistemático» en *IIº Congreso de Arqueología Peninsular*, (Zamora, 1996), en prensa.
- López Palomo, Luis Alberto: *Calcolítico y Edad de Bronce al sur de Córdoba. Estratigrafía en Monturque*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Colección Mayor, 1993.
- Martín de la Cruz, José Clemente: *El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba)*, Madrid, E.A.E. 151, 1987.
- Martín de la Cruz, José Clemente: «El Bronce en el Valle Medio del Guadalquivir», en *Tartessos: Protohistoria del Bajo Guadalquivir*, Barcelona, 1989, pp. 121-143.
- Martín de la Cruz, José Clemente; Serrano Carrillo, Juan y Morena López, José Antonio: «Bases para el estudio del Calcolítico en la Campiña Baja (Córdoba-Jaén)», *Cu.P.A.U.A.M.* 16, (1989), pp. 43-72.
- Moreno Rosa, Antonio: «Pinturas rupestres paleolíticas en la Cueva de Cholones (Subbéticas cordobesas)», *ANTIQUITAS* 3, (1992), pp. 3-15.
- Murillo Redondo, Juan Francisco: «Estado de la cuestión sobre el poblamiento durante el Calcolítico y Edad del Bronce en las Subbéticas Cordobesas», *Anales de Arqueología Cordobesa* 1, (1990), pp. 53-81.
- Peña Chocarro, Leonor: *Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age; the application of Ethnographic Models*, Londres, Tesis Doctoral, Institute of Archaeology, University College London, 1995.
- Rivas Martínez, S.: «Clasificación bioclimática de la Tierra». *Folia Botanica Matritensis* 16, (1996), pp. 1-32.
- Rodríguez Ariza, M^a. Oliva (1996): «Análisis antracológicos de yacimientos neolíticos de Andalucía», *Rubricatum* 1 *Actas del Ier. Congreso de Neolítico en la Península Ibérica* (Gavá-Bellaterra, 1995), (1996), Vol. 1, pp. 73-83.
- Ruiz Lara, M^a. Dolores: «Materiales calcolíticos de El Castillejo (Carcabuey, Córdoba)», *Ifigea* 3-4, (1987), pp. 229-237.
- Vera Rodríguez, Juan Carlos y Gavilán Ceballos, Beatriz: «Localizaciones y yacimientos del Paleolítico Medio en el extremo Suroriental de la provincia de Córdoba. Los más antiguos indicios del poblamiento de la Subbética», *ANTIQUITAS* 4 (1993), pp. 7-18.